

Atacama sup. Copiapó, 21-5-1994 p. 4.

RC62920

La baraja de Prat en el puerto de Iquique, en mayo de 1879, fue la chispa que encendió la llama del patriotismo en todo Chile.

Copiapó no escapó a esa generalidad. En sus minas, en su valle, se no hablaba de otra cosa. Entonces se tomó la determinación: Ir al norte y vengar al Capitán y a sus muchachos: los mineros dejaron el barreno, los agricultores sus herramientas de labranza y los licenios del "José Antonio Carvajal", dejaron sus libros medio abiertos y juntos partieron al norte, en las filas del Batallón Atacama.

Los atacameños escribían más tarde las páginas más gloriosas de la Guerra del Pacífico, como se llamó a la conflagración, Chile, Perú, Bolivia.

El Combate Naval sirvió también para que la Municipalidad de Caldera acordara en una sesión histórica una determinación también histórica: apadrinar al hijo varón de Arturo Prat y costear sus estudios.

La sesión se llevó a efecto el 31 de mayo de 1879. Apenas transcurridos 10 días de su gloriosa muerte y el acuerdo es suscrito por el Gobernador, Cesario Aguirre y los alcaldes Germán de la Pineda y Silverio Toro.

La determinación de las autoridades calderinas, llenó

Copiapó y las Glorias Navales

de orgullo a los atacameños, ya que fueron los primeros que reconocieron el sacrificio de muchos hombres que, dejando todo, trabajo y hogar, se fueron rumbo al norte, a defender el futuro de la Patria, quedando sus mujeres y sus hijos sin defensa frente a la vida.

Por eso el acuerdo tiene importancia, porque era de justicia y no patriotería. Y así se los hicieron saber a la señora Carmela Carvajal viuda de Prat en carta en la cual además de presentarle las más sentidas condolencias, le hacían presente el acuerdo a que habían llegado.

Lógicamente esta nota fue contestada por la señora viuda de Prat, aceptando y más que eso, agradeciendo el gesto de los calderinos, gesto que retrata a la gente del norte y en especial a los portejos, que también sufrieron, muchos de ellos, las visitas nocturnas del acorazado El Huáscar.

Copia de la acta, cuyo original, se encuentra en nuestro Museo, está en la Intendencia Regional de Atacama, y presidió por muchos años, los acuerdos que se toman en esa Casa de gobierno. Está como mundo testigo del agradecimiento y reconocimiento

de un pueblo a su héroe mayor, el que por su arrojo y valentía encontró su muerte en la cabina del barco enemigo.

Su ejemplo fue la clarinada que despidió a Chile, y lo menos que se pudo hacer, lo menos que pudieron hacer los atacameños, ha sido velar por el futuro de su hijo varón y devolverlo a la sociedad convertido en profesional, tal como hubiera querido su padre, sin que la Municipalidad tenga derecho alguno a condicionar la carrera que deba elegir, porque la beca fue otorgada sin condición alguna, sin petición y sólo representaba el reconocimiento de una comarca a los méritos de su héroe.

Rosario Orrego: la poeta de Copiapó

1830. Siendo muy joven se casa con el minero don Juan Uribe, con el cual tiene cuatro hijos, siendo el mayor Luis, que con el tiempo ingresa a la Marina Chilena.

Luego de enviarla se marcha a Valparaíso con sus hijos. Allí conoce a don Jacinto Chacón, soldado héroe Arturo Prat, con quien contrae matrimonio. De esa fecha es la amistad que siempre unió a Luis Uribe y a Arturo Prat, porque eran primos políticos.

Dolores Orrego Uribe tuvo desde muy pequeña, inclinaciones literarias y fue junto a Mercedes María del Solar, la pionera en esta actividad cultural. En ese tiempo no era habitual que una mujer se dedicara a la literatura, menos que fuera a la escuela a instruirse. La mujer estaba destinada a otras cosas, y con mayor razón en Copiapó, donde la mujer era menor en cantidad que los hombres. De ahí que la mujer se casara joven.

Pero más pudo su vocación y en el silencio de su hogar fue tejiendo rima tras rima. El paisaje de su alrededor y sus hijos, fueron su primer tema.

Perón en Valparaíso junto a su segundo esposo es don

Por Tussel Caballero I.

natal, pero que se desarrolló plenamente en su puerto principal: Valparaíso.

Y cosa curiosa de esta dama. Justo cuando su hijo se enfrentaba al temible Huáscar, en esa lucha titánica del 21 de mayo de 1879, ella, víctima de un infarto, cerraba sus ojos para siempre. Extraño destino de una mujer, pionera de la literatura que moría relativamente joven para esa época: 49 años, que dejaba a un hijo héroe y una herencia literaria de importancia.



Rosario Orrego Castañeda de Uribe, poetess copiapina y madre del héroe naval Luis Uribe Orrego

Copiapó y las glorias navales [artículo] Tussel Caballero I.

Libros y documentos

AUTORÍA

Caballero Iglesias, Tussel

FECHA DE PUBLICACIÓN

1994

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Copiapó y las glorias navales [artículo] Tussel Caballero I. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

Biblioteca Nacional

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile